

Sióin del 24 de Julio de 1892

Abierta por los H.
H. Presidente Vicepresidente, Acosta, Ba-
yona, Casarua, Cardenas, Castillo
(A) Castillo (M) Chavez, Hernan-
dez Cardona Garcia Bruto, Gomez
de la Torre, Lera, Lizaola, Mante-
velle, Montalvo, Moscoso, Muro
Ortega, Pae, Pena, Queredo (B) Queredo
Jose (R) Quera, Salazar (F. J) e Icaza
Leida el acta de la
sesion anterior fue aprobada. En
tonces el H. Montavelle dijo



El Sr. Fernando Cordero dijo: He visto Excmo. Sr., el largo razonamiento del Sr. Matorelle que contestable en pocas y breves palabras; pues, á mas de no querer contestar la abyección de la H. Cámara, había deseado no tener que oír jurame nuevamente, de un asunto en el que, por tratarse de una persona que desempeña en la tierra el cargo de Vicario de Jurejuro, me es digno de respeto y consideración. Mas, Excmo. Sr., por lo mismo que soy Católico, de convicciones arraigadas y firmes; debo, ante todo, cumplir con el sagrado deber que en virtud de un solemne juramento me impone, al aceptar el cargo que inmercedariamente desempeño. = En la sesión pasada, el respeto que naturalmente me infunde la elevada misión que en nuestra sociedad está llamada á desempeñar el Sr. Tezumafer en su carácter de Obispo Católico me hizo callar mucho de lo que pude y debía haber dicho, al manifestar lo que me consta respecto de la conducta de ese Prelado, y lo que sin de palmario al pueblo entero de Manila si se ha repetido por él de todas maneras y en todos los tonos imaginables patentes aun de la prensa, y no con desahogo de un esbozulgado, como lo ha dicho el Sr. Matorelle, sino con datos fundados en la elocuencia de los números, con documentos tomados de los libros de aduanas y otras piezas oficiales de la misma clase. Comenzaré, pues, Excmo. Sr. á refutar uno á uno todos los argumentos del Sr. preopinante, y para ello haré hincapié, ante todo, con las palabras mismas del Sr. Matorelle, quien dice no contestar, á lo aseresado por mí, respecto de que el Obis-

pa de Portorico fué el inicio de que en
la gran obra hecha que, con motivo de
las Bodas de Oro del Romano Pontifi-
co, celebró no hace mucho el mundo
entero, fué el inicio digno que los de
invidia el ejemplo hasta de los pueblos
gentiles, llevando su pequeño obolo al
Padre de la Iglesia; pero no sólo la fa-
cilidad admirable de pedir una su-
mable apreciable suma, sino la que el mas
notable, aún la magia especial de con-
seguirla. = Tambien se dice que no se
contenta á lo acostumbrado por mí de que
en uno de sus últimos viajes á Euro-
pa colectó una cantidad en la ciudad de
Nueva York con limosnas pedidas pa-
ra la reconstrucción de la iglesia de Por-
torico; esto es para la misma obra que
ahora confieso no haber hecho nada, y
para la cual solicito de la Legislatura
la suma de poco más de un millón
de dólares, se niega por el Sr. Motzelle, el
que no se conoce aún tampoco la inver-
sion de los cinco mil dólares que el Gobierno
del Sr. Flores le dió gratuitamente hace
unos dos años; ¿Podrá aún verse á
duda la verdad de lo acordado por mí,
Sr. Motzelle, al asegurar como aseguro
que el Sr. Sepúlveda, con quinientos
rentas nada ha hecho no obstante el
haber podido hacer mucho? Indudable-
mente que no. Sr. Presidente, y al proce-
der de esa manera, no me propongo otra co-
sa que, manifestar á mis H. C. Coligas
que no era posible que la Legislatura,
por su parte, contribuya al despilfarrar de
las rentas nacionales verificadas por el
Obispo de Manabí, dándole una canti-
dad más para que haga nada práctico,

nada positivo, nada útil que se aporte de ello a la República. = Haré también notar que el Sr. Matorelle pasó por el Sr. Schumaker, cual era el que también habiéndoselo negado por el Romano Pontífice la creación del Vicariato Apostólico en Esmeraldas, solicitado por él, todavía se avanzó, a pedir que la Legislatura insistiese pretendiendo con ello que el Padre Santo se viese en el caso de acceder a su necia pretensión; ya que en la República toda la que de la papada. = ¿quién no ve en esto, Señor Presidente, sino una verdadera desobediencia, a lo menos algo que se pasuca y mucho a ello? = Por eso voy adelante. = A cuatro clases he reducido sus pruebas el Sr. Matorelle: 1.ª al testamento del pueblo de Manabí; 2.ª al del Sr. Sr. Ministro de Culto y al del Gobernador de aquella prov.ª; 3.ª al del Sr. Schumaker; y 4.ª al mío propio. Para afianzar el primero, nos ha leído una manifestación en favor del Sábido, firmada aunque, por lo más notable de la Sociedad Manabita, en la que nos ha presentado mi Sr. Contador una larga lista de nombres, de personas que si existan en esa prov.ª, es sensible que el Sr. Matorelle no haya estado en ella para que las conociera. Gente de baja estatura, salvo raras y honrosas excepciones capitaneadas por un Dot. de la naturaleza, que sólo en pensar que el poder su Ministerio de la Corte Superior de Pinarichí, me hizo pedir en una de las Legislaturas anteriores la supresión de aquél Tribunal, como puede verse en

Las actas de las respectivas Sesiones. Y
¿diremos que esta lista desmenuada forma
la muy culta Sociedad: *irranabita*? Que-
mos al ver esos pocos nombres que el
Sr. Echumacher es reconocido por el vincu-
lo infatigable y el distinguido trabajador
por el mejoramiento y progreso de ella?
Que fundamentos tiene delimitados los
de la "Argumentación" del Sr. Matavelle,
como se conoce el origen de esos datos
que incontestables los lleva el Sr. Senado
por la "Firma del Cañar" = Como se ve
que con ellos se puede alucinar a los
muy incautos, y a los que no conocen
ni a la distancia, esa bellísima "Firma"
y a su muy culta y distinguida So-
ciedad = Dos datos que han servi-
do al Sr. Matavelle la Memoria
del Mtro. de Justicia y los informes del
Qto. de la Firma, cuya lectura si pedida.
Se encuentran también, Sr. Sr. con do-
cumentos oficiales tan dignos de crédito
como los citados por el Sr. Hallan los mi-
nistros, Sr. Presidente, y ellos me sacaron
victoriosos en lo que he aconsejado = Las
cantidades que invierte el Sr. Obispo en
la "Institución" Pública, se reducen a las
siguientes: Gastos hechos en el "Lima-
no de S. José", \$/24.000; en la compra de
una casa en Parafuete, \$/10.000; valor
del nuevo edificio del Seminario, \$/5.000.
Total \$/39.000. Ahora bien, si las ren-
tas de la "Institución" alcanzan a \$/28.000 y
por de Sucesor; dinde resta el sobante,
Sr. Presidente: ¿Supongo aun mas todavía
que no sean \$/39.000 los invertidos en el
objeto indicado, duplicaré la cantidad, que
será \$/60.000, en qué se invierten los que
restan? ¿Dinde el producto de la venta

del Antiguo Seminario cantidad que no
 figura en la anterior & No se sé, ni puede
 saberse. = En tres lugares de una cita,
 Exmo. Sr. el testimonio del mismo Obispo
 Schumacher, con datos dados por él. Esto los
 tacharé por su Origen, pero si me ocuparé
 de contestarlos. Dijo el Sr. Obispo que no
 figura \$40.000 los que recibia del Obispo
 Fola, sino una cantidad menor, eso he
 dicho ya tambien que haya ascendido
 a esa suma la dejada por el Sr. Fola,
 sino tan solo a la de \$36.592, como
 lo manifiesta evidentemente la siguiente
 clausula del testamento de San Santa
 barin que me permitira V. E. leerla. "Declaro
 que todos los fondos de la expresada
 Iglesia y Seminario de Pustujén presentados
 la suma de \$45.740.06^{ts} fueron entregados
 por mí al Sr. y Sr. D. Norberto D. P. Sr.
 Schumacher mi venerable sucesor." En la
 clausula que acabo de leer, se manifiesta
 evidentemente, Exmo. Sr., la verdad
 de lo avanzado por mí, y es de esta
 manera, con datos positivos como se
 prueba la verdad de lo que se dice, y
 no con exasivas indignas de quien
 se halla revestido de la alta dignidad
 de Obispo, como lo hace el Sr. Schumacher
 que no fija la cantidad, sino que se
 contenta con asegurar que no ha reci-
 bido una suma a la que nunca me
 referí, ni puede referirme, desde que en
 la Sesion anterior, como en esta, me per-
 mitió leer la clausula del testamento del
 Sr. Sr. Fola. Aclarare que la cantidad en
 el testamento del Sr. Fola está en papel
 sellado que da la suma de \$36.592.
 Y si el actual Obispo de Atarabi ninguna
 tendría al que no recibia la suma dejada

por su antecesor, no se si debamos sacar
más á quien como el Sr. Salamanca
halla reducido los caudales enteros de la
razón para emplearlos ^{de que} en benefi-
cio de su Diócesis, o quien como el Sr.
Tola nos ha dejado el recuerdo impensado
de sus innumerables vicitudes y de su
verdadero despendimiento = Tasa el Sr.
Salamanca en los datos dados al
Sr. Matute á manifestar la inversión
de esa cantidad, la cual dice se
empleó en componer y reformar la
Iglesia Catedral, compoñisiva y reformada
que, sin duda alguna, existian en
su mente, pero que ni él, ni nadie
las ha visto realizadas, siendo esto tan-
to más cierto, cuando ahora mismo
pide \$2.000, para refaccionarla, y av-
mos esta nueva refacción puede ser co-
mo la anterior, me he opuesto á que
se notase nada. Dice tambien el
Sr. Obispo que el resto de esa suma
se emplee y se emplea aun en el sosteni-
miento del Seminario de Tortuiga; pe-
ro como es publico y notorio este semi-
nario si tal puede llamarse á la
casa que habla el Sr. Obispo, no te-
ne otros más doce que el Tono Sr.
Salamanca y otros sacerdotes extranjeros
traidos por él para familiares de él,
y que se ocupan de todo modo del
cumplimiento de la misión sagrada á
que estan obligados por el carácter que
reciben. Los otros Seminaristas á que,
sin duda, alude el Sr. Obispo no
están ya en esa casa puesto que tra-
dos por él de Huamantla, abandonaron
toda la carrera eclesiastica, regresando in-
cluso á su país natal, y quedando

otros en la Provincia de Manabí, en donde
 donde tienen su residencia. En seguida
 da nos ha leído el Sr. Matavelle una larga
 lista de cantidades que según asegura
 el Sr. Schumacher insinúa en el testimonio
 de escuelas, Colegios y casas de beneficencia,
 y que por confesión del mismo accien-
 de a la cantidad de \$70.000 y pico. De
 nos por hecho que esto sea exacto, a
 pesar de que los documentos oficiales
 que manifiestan las sumas que por
 parte del G^{to} se gastan en los mis-
 mos establecimientos comprueban la
 inexactitud de estos datos. Mas
 repito aun abonada esa cantidad
 queda a cargo del Sr. Obispo lo que
 falta para completar los \$128.959 a
 que ascienden las rentas de aquel
 obispado. Por último adviene mi Sr.
 preopinante para abonar la actual
 conducta del Obispo de Manabí la
 que observa cuando es rector del
 Seminario de Puyo. Por esto Excmo.
 Sr. es completamente contrapropósito,
 pues si tan virtuoso, tan desinteresado,
 tan laborioso se manifestó entonces
 el Sr. Schumacher. Por que ahora no se
 que el mismo camino se por que des-
 de el instante en que sintió sus vic-
 rios sentidos con la mitra del Episco-
 pado procede de una conducta tan abier-
 tamente contraria a aquel observado cuan-
 do es simple sacerdote. Comentaré
 mil cosas acerca de aquel inespera-
 do cambio pero ciertamente he propues-
 to seguir ese camino sino certificar quan-
 to digo con documentos infutables, ni
 quien ocuparme de ellas. El Sr. Ma-
 tavelle, para concluir alega en favor del

Por Philipo mi propio testimonio; muy fa-
cil, muy fácil me es el contestarlo. Su ex-
periencia, el convencimiento de los hechos,
se adquiere con el transcurso del tiem-
po, y si cuando dije al H. Senado
ha repetido en el seno de esta Cáma-
ra, y que dicho sea de paso, en lo
recuerdo, bien puede suceder que,
aguardada con mis conceptos haya
juizado el Sr. Pelmacher de un
modo diverso de aquel que en rea-
lidad le corresponde, y que me lo
han manifestado hasta la evidencia
sus actos de este último tiempo.
He contestado como a caso todos los
argumentos del Sr. Motovelle y no du-
do que la H. Cámara, estará firmemente
convencida de la verdad de
cuanto digo dicho. Para concluir Sr.
Sr., repito y repetiré con aceras, que solo
el amor a la justicia y a la verdad,
me han obligado a expresarme de
esta manera, no obstante la repug-
nancia que para ello he tenido, pe-
ro como no puedo ser indiferente a
la suerte de la provincia de Maranhá
que tan honorablemente me eligió pa-
ra que le represente en esta Legislatura
he querido Sr. Presidente aprovechar de
esta oportunidad que me ha propo-
cionado el Sr. Motovelle para manifes-
tar a la nación toda lo que es el
problema de una importante Provincia
digna de ser gobernada de otra ma-
nera. Vuelva, Sr. Presidente el Sr. Motovelle
ha hablado del Seminario de Maranhá,
después de que manifestó ya por el
convencimiento que tengo de las cosas
por el largo tiempo que he vivido en

esa provincia; lo que es y en lo que con-
 siste el tan decantado Seminario, que se
 tuado en las afueras de la Ciudad de
 Portoviejo, y separado de ella por un Canal
 de riego; todo todo en invierno, no permito
 al Sr. Obispo y sus familiares el fácil pa-
 so al centro de la población, por lo mismo de allí
 el que con frecuencia se vean privados sus
 habitantes de sus divinos Sacramentos
 y hacienda que en épocas enteras como
 suele en la semana Santa, no se abra
 para nada, ni aún para la celebración
 de los divinos oficios la iglesia llama-
 da Catedral. Por otra parte, cuenta de
 los mismos datos oficiales cuya lec-
 tura ha leído el Sr. Matorelle que la
 cantidad que el Estado da anualmente
 para el sostenimiento de la instruc-
 ción pública es la de \$ 4000 y poco de su-
 eres, suma suficiente para una
 prov.ª que como la de Manabí sosie-
 ne en gran parte sus planteles de ins-
 trucción con las erogaciones de los
 padres de familia. Con dos palabras
 contestaré este último argumento del
 Sr. preopinante, y don Blas, de que el
 Sr. Obispo cuya lectura acaba de darse de
 una pastoral del Vicario del Sr. Schu-
 maker, y más dicho del mismo Sr. Obis-
 po con firma del Don Luis Giménez de la
 Torre.

Puesto el informe a votación fue negado, con
 lo cual y por ser avanzada la hora se levantó
 la sesión.

El Presidente
 Sr. Lucas Salazar

El Secretario
 Sr. J. Salazar